

eP Panorama **POLÍTICA**

Terremoto en la política catalana

Catarsis en Convergència

Rull invita a Pujol a dejar el cargo de fundador de CDC para no dañar más al partido | Destacados dirigentes ven inaplazable la refundación para superar el pujolismo

FIDEL MASREAL
BARCELONA

Cuando Josep Rull era un adolescente tenía tres pósters en su habitación: uno de los Dire Straits, otro de Olivia Newton-John y el tercero de Jordi Pujol. No es extraño que el partido que Pujol engendró en 1974 estuviera ayer en estado de shock. Tristeza, estupor, pena, disgusto son algunas de las palabras empleadas en CDC para describir la situación. Rull, recién nombrado coordinador general de los nacionalistas, fue el encargado de pedirle ayer a su ídolo de juventud que tome «las decisiones que corresponda» en relación al partido después de confesar que ocultó capitales en el extranjero. Es decir, que le invitó amablemente a dejar su cargo. El cargo de presidente fundador, nada menos. Artur Mas, mucho menos explícito, aprovechó un discurso como *president* en la cárcel de Figueras para admitir que en el pasado se han hecho cosas muy bien pero otras «muy mal». E invitó a mirar hacia el futuro.

De hecho, Mas fue el único que supo con cierta antelación la noticia. El viernes, cuando se anunciaba la sustitución de Oriol Pujol —uno de los hijos del *expresident*— por Rull, casi nadie sabía en CDC lo que les esperaba horas más tarde. Eso, sin duda, ha contribuido a alimentar la decepción. A lo que cabe añadir que, como

admiten quienes conocen bien al fundador convergente, este ha confesado ahora sencillamente porque se vio atrapado ante la posibilidad de que se descubrieran públicamente sus cuentas opacas en el extranjero. ¿Por qué no actuó antes? La única explicación es que durante una parte importante de ese período ejercía de *president*. Confesar entonces le hubiera obligado a dimitir. Pero Pujol dejó el Palau de la Generalitat en el 2003. Desde entonces ha tenido 11 años más para hacer aflorar el dinero que mantenía oculto.

Sea como sea, es un momento ideal para iniciar la refundación del partido. Así de claro se expresa una de las voces más conocedoras de la



Josep Rull
COORDINADOR GENERAL DE CDC

«[Pujol] deberá tomar las decisiones que corresponda en relación a CDC para fortalecer el proyecto que creó»

fuerza política desde hace años.

Paradójicamente, la confesión de Pujol es un misil en la credibilidad convergente que puede actuar en positivo como detonante de una situación largamente enquistada en CDC, una batalla entre lo viejo y lo nuevo. En todos los sentidos. En la manera de actuar ante la corrupción. En la imagen y la ejecución conservadora de ciertas políticas económicas y sociales. En la definitiva renovación generacional. En la imagen de *stabilism*. En la tradicional ambigüedad sobre el soberanismo. E incluso en la manera de organizarse internamente, dado que ya existen demandas explícitas para que CDC se abra, acepte fórmulas como las elecciones primarias y abandone el sistema de relevos digitales, como el que ejecutó el propio Pujol con Mas. Un Mas que se ha ido desprendiendo muy lentamente (demasiado lentamente para muchos en CDC) del llamado *pinyol*, el núcleo duro que le había aupado con el que se sentía en deuda.

NUEVA ESTRATEGIA // El nombramiento de Rull horas antes de la confesión de Pujol, es todo un síntoma. Hombres y mujeres generacionalmente alejados de la *etapa Pujol* piden paso. Alcaldes jóvenes, desde Joan Ramon Casals en Molins de Rei hasta Albert Batalla, de La Seu, pasando por la nueva portavoz y edil de San Cugat,



El 'president' Artur Mas, ayer, en su visita a la cárcel de Figueras.

Mercè Conesa, o por hombres heterodoxos como el *conseller* de Política Territorial, Santi Vila, o por la líder de las juventudes del partido, Marta Pascal, sin pelos en la lengua a la hora de pedir una sacudida interna.

De hecho, Rull explicó ayer en RAC-1 que el equipo que coordina prepara para septiembre un plan es-

tratégico y programático. Convergència, describió, ha de «salir fuera» y «ampliar el perímetro de influencia» y ser todavía más explícita respecto a su independentismo.

No falta en el partido quien confiesa que la marca está gastada, que el liderazgo de Mas es lo que aguanta los mimbres. Y que en un mapa po-

la judicialización

Manos Limpias llevará el caso ante el juez

El presidente del sindicato Manos Limpias, Miguel Bernat, ultimaba anoche en su despacho la denuncia que mañana presentará en la Audiencia Nacional contra Jordi Pujol y su familia. El escrito, en el que se aporta documentación de la UDEF e informaciones facilitadas por la exnovia de uno de los hijos del *expresident*, se le acusa de delito fiscal, cohecho, tráfico de influencias y malversación. «Es evidente que todo ese dinero no procede de una herencia, sino que es el resultado de muchos años de cobros de

comisiones», aseguró Bernat a este diario. La primera medida que solicitará el sindicato es que Pujol ratifique su «confesión» en los juzgados.

La familia del *expresident* presentó a mediados de mes declaraciones complementarias para aflorar patrimonio en el extranjero, solo siete días después de que saltara a la opinión pública que su esposa y cuatro de sus hijos (Marta, Mireia, Pere y Oleguer) ingresaron 3,4 millones en la Banca Privada de Andorra en un mes (de diciembre del 2010 a enero del 2011). Fuentes judiciales recor-

daron ayer que el delito fiscal prescribe a los cinco años y, por tanto, en este caso podría ser perseguible.

Voluntariamente

No obstante, es difícil que una acción así prospere, ya que los Pujol habrían regularizado voluntariamente. Otra cosa es si un juez investiga una denuncia, por ejemplo, para esclarecer el origen del dinero. Pujol dijo en su carta que los fondos en Andorra eran una herencia de su padre. Se desconoce de dónde proceden los ingresos

de 3,4 millones hechos en el 2010 y revelados por *El Mundo*.

En todo caso, el marco legal tras la amnistía fiscal del 2012 se endureció. Tras un periodo que duró hasta el 30 de abril del 2013, los activos en el exterior pasaron a ser imprescriptibles (se imputan al ejercicio más antiguo de los no prescritos). No solo deben integrarse en la renta general del IRPF y tributar al tipo marginal (llega al 56% en Catalunya), sino que la sanción es del 150%, o sea, pagar más de lo declarado. Por eso los asesores fiscales afirmaban

tras esta reforma que no declarar «no es una opción». Joan Pons, de Linktax, destaca que esa penalización es así tanto si se regulariza de forma voluntaria como si no, como dicen consultas de la dirección general de Tributos. Se puede aliviar la sanción hasta el 78,75% si acepta la cuota resultante.

El *molt honorable* no aprovechó ninguna de las tres amnistías fiscales de la democracia (la última con un peaje del 10% para lavar rentas ocultas), ni el periodo voluntario del año pasado para declarar bienes fuera, lo que luego hubiera beneficiado a la Generalitat vía impuesto de patrimonio. M. NAVARRO/J.G. ALBALAT/A. SALA



ICONNA / JORDI RIBOT

Toda la oposición salvo ERC carga contra Pujol

El PSC critica el «engaño» e ICV exige al 'expresident' que lo explique al Parlament

Esquerra sostiene que el exlíder de CiU «sabrà hacer los gestos que tocan»

ció al respecto su primer secretario, Miquel Iceta. Además de sentirse «profundamente decepcionado» por «el engaño y la ilusión fiscal», el líder de los socialistas catalanes abundó en el descrédito que las revelaciones del *expresident* pueden generar en la política, que no pasa por su mejor momento de credibilidad.

RAFA JULVE
BARCELONA

Con diferentes intensidades, todos los partidos catalanes de la oposición cargaron ayer las tintas contra el *expresident* Jordi Pujol. Todos excepto ERC, que guardó más o menos las formas para no resquebrajar su pacto de estabilidad parlamentaria con el Govern de CiU y proteger así la hoja de ruta hacia la consulta del 9 de noviembre frente al tsunami político provocado por la confesión del exlíder nacionalista.

La de los republicanos era una de las reacciones más ansiadas por aquello de que la suerte de la presente legislatura (y todo lo que ella implica) está ligada a la sociedad que mantienen con el Ejecutivo de Artur Mas. Hubo que esperar al día después del bombazo informativo para conocerla a través de su portavoz en el Congreso, Alfred Bosch. «Pujol sabrà hacer los pasos y gestos que le tocan», confió el también alcaldable de Esquerra para Barcelona. El comentario más negativo que lanzó sobre la evasión fiscal del *expresidente* fue definir los hechos como «tristes» y comentar que estos no ayudan al futuro de Catalunya, aunque después enfatizó que no entorpecerán el diálogo de su partido con CiU.

Bosch se reafirmó además en el proceso soberanista y defendió que este «no puede ocultar la corrupción, pero tampoco la corrupción puede ocultar el proceso». Es más, definió el camino hacia la independencia como «una escoba que ayude

a barrer todo el polvo que ha dejado el sistema autonómico y monárquico, que se ha revelado corrupto en muchos aspectos».

CHACÓN Y LA «ESCUETA NOTA» // El PSC, que como otros partidos ha tenido que lidiar en los últimos tiempos con asuntos poco transparentes de algunos de sus cargos o excargos, tampoco dio una respuesta el primer día, pero ayer sí que se pronun-

Al contrario que Bosch, Iceta sí que consideró que la confesión de Pujol influiría en el proceso soberanista, y apuntó asimismo que no se conocen «todos los extremos del caso», aspecto en el que incidió la ministra de Defensa Carme Chacón: en su opinión, el exlíder de CiU debe dar muchas más explicaciones ante la «gravedad» de los hechos porque «no basta con una «escueta nota».



Alfred Bosch

ERC

«El proceso de independencia debe ser una escoba que barra todo el polvo»

«FALTA DE RESPETO» // Un tono más alto usó el coordinador nacional de Iniciativa, Joan Herrera, que a las críticas vertidas el viernes por su partido añadió la «falta de respeto» y el «insulto» que a su parecer han cometido tanto Pujol, por lo hecho, como Mas, por circunscribir el fraude de quien fuera su mentor a un problema familiar o personal. El líder ecologista reclamó al *expresident* que dé explicaciones en el Parlament y avanzó que ICV lo pedirá formalmente si el exmandatario nacionalista no lo hace de motu proprio.

Miquel Iceta

PSC

«[La confesión de Pujol] influiría en el proceso soberanista y en la política en general»

El secretario general de Ciutadans, Matías Alonso, siguió elevando la contundencia y reclamó a Pujol que abandone «cualquier relación con la política», mientras que el portavoz del PPC, Enric Millo, también cargo las tintas: «Esa confesión significa 34 años de un engaño histórico del que las excusas llegan tarde». Populares y Ciutadans son los partidos que más ahinco ponen en relacionar el caso Pujol con el proceso soberanista. ■

lítico en recomposición en Catalunya está por ver qué espacio quiere y puede ocupar esta fuerza.

PUJOL, «DESTROZADO» // Mientras, Pujol está «destrozado», según personas de su entorno. El hombre que hizo de la austeridad una bandera, que siempre se jactó de estar limpio fren-

te a quienes querían «destruirle», ese hombre ve además cómo Convergència reniega de su creador. Catarsis, según el diccionario del IEC, es una «purificación liberadora de las emociones primarias, como la culpa y el miedo, mediante la contemplación de una obra, de una tragedia». ■

Puede un político cometer errores? Sí, puede. Acostumbra a pagar por ellos en las urnas. ¿Hay errores que lo invalidan para la función pública y que destruyen su reputación y su legado? Sí. Por ejemplo: la mentira, el engaño, la falsedad. Esta es la tragedia de Jordi Pujol, y con él, nuestra tragedia. Con todos los componentes de dolor y decepción.

Pujol, que fue el maestro del «ara no toca», nunca encontró –irónicamente– un momento para regularizar su situación. Quiero pensar que no era pura pulsión material, sino que era perfectamente consciente que su historia, su relato, su liderazgo e influencia quedarían seriamente cuestionados –e invalidados– si se descubría el fraude. ¿Defraudó por ambición o mantuvo el error por una distorsio-

Análisis

Antoni Gutiérrez-Rubí
PERIODISTA Y ASESOR DE COMUNICACIÓN



Miedo a la verdad

Pujol ha vuelto a hacer historia, pero esta vez de manera autodestructiva, provocando un rubor colectivo y nacional

nada y equívoca concepción de la responsabilidad? ¿Tanto confundió su destino con el del país? Ha vivido –hemos vivido– 34 años pendiente de una espada de Damocles. Y justo ahora, en el ocaso del pujolismo (manera de entender la política, el país y también manera de vivir), descubrimos lo que no queremos creer.

El comunicado del viernes abre un tsunami político y, en especial,

moral. Y las reacciones irán desde las irritadas exclamaciones hasta las exigencias de responsabilidades políticas, pasando por preguntas muy incómodas y propuestas de penitencia. Pujol afirma que confía en que su regularización sea una expiación. Pero aunque pida perdón, seguramente la decepción no se calmará con la simple contrición. ¿La sociedad catalana puede perdonar? ¿Debe? Estamos en el mundo inflamable de la pasión pública. Le van a pedir, quizá, que renuncie a muchas cosas: a los símbolos del reconocimiento político y la honorabilidad pública. Va a ser un calvario colectivo.

Pujol ha vuelto a hacer historia, pero esta vez de manera autodestructiva, provocando un rubor colectivo y nacional. Su confesión es trágica. Aristóteles describía la tragedia

como un proceso homeopático, donde se liberan las pasiones mediante una vivencia efímera de sus efectos. Y, a la vez, expresa la esencia de lo político: el conflicto entre los intereses individuales y las obligaciones ciudadanas. La tragedia no ofrece soluciones. Solo recrea nuestras debilidades, haciéndolas públicas.

Pujol parece proteger a su familia a costa de desprestigiar su legado y el marco mental de nuestra vida política de las últimas tres décadas. El conflicto moral y ético es extraordinario y sobrecogedor. Nos ha dado algunas explicaciones. Pero la política –y Catalunya– seguramente se merecen una revisión a fondo de sus justificaciones. Si las hay. Aunque el juicio histórico sea severo y desgarrador. ¿Una nación puede vivir sin mitos? Difícil. Pero sí debe vivir con la verdad.